

IMPACTO DEL USO DE LAS TECNOLOGÍAS EN EL PROCESO DE MOVILIZACIÓN SOCIAL DURANTE LA PRIMAVERA ÁRABE

IMPACT OF THE USE OF TECHNOLOGIES IN THE PROCESS OF SOCIAL MOBILIZATION DURING THE ARAB SPRING

Naranjo Navas, Andrés D.¹; Navas Lavanda, Alegría C.²

RESUMEN

El presente escrito enmarca el estudio sobre el impacto que tuvo el uso de las tecnologías sociales en el proceso de la movilización social en la Primavera Árabe. Para esto, se lo ha dividido en varios epígrafes. En las primeras dos partes se define lo que es movimientos sociales y se describe la metodología análisis documental aplicado a esta investigación. Posteriormente, se describe el significado de Primavera Árabe, se analiza las causas para las primeras revueltas en los diferentes países Árabes, y se trata de resolver la pregunta de investigación, ¿cuál fue el impacto del uso de las tecnologías sociales en el proceso de movilización social en la Primavera Árabe? Finalmente, se mira las propuestas de los bloggers al querer que se les reconozca como movimiento social el activismo en las redes sociales.

En relación a la inquietud en la que se basa este paper, existen pocos autores en contra de la idea de que el internet fue influyente en las revoluciones. La gran mayoría del estado del arte consideran que efectivamente el internet ha sido importante en dichas revueltas. Con respecto a las intenciones de los bloggers, se critica su propuesta, ya que va en contra de la definición de lo que es un movimiento social. Los diferentes casos de la Primavera Árabe resuelven el problema de la teoría de la movilización a través del uso de las redes sociales. La Primavera Árabe logró poner fin a algunos regímenes políticos autoritarios. No obstante, también, esto produjo que varios países se quedaran con una inestabilidad económica, política y social, dando paso de esta forma a la oportunidad para una intervención internacional.

Palabras clave:

Tecnología, Movilización social, Primavera Árabe, Bloggers, Redes sociales.

ABSTRACT

This paper frames the study of the impact that the use of social technologies had on the process of social mobilization in the Arab Spring. For this, it has been divided into several headings. In the first two parts, what social movements are is defined and the documentary analysis methodology applied to this research is described. Subsequently, the meaning of the Arab Spring is described, the causes for the first revolts in the different Arab countries are analyzed, and the research question is resolved: What was the impact of the use of social technologies in the mobilization process? social in the Arab Spring? Finally, we look at the proposals of bloggers who want activism on social networks to be recognized as a social movement.

In relation to the concern on which this paper is based, there are few authors against the idea that the Internet was influential in the revolutions. The vast majority of the state of the art consider that the Internet has indeed been important in these revolts. Regarding the intentions of the bloggers, their proposal is criticized, since it goes against the definition of what a social movement is. The different cases of the Arab Spring solve the problem of the theory of mobilization through the use of social networks. The Arab Spring managed to put an end to some authoritarian political regimes. However, this also caused several countries to be left with economic, political and social instability, thus giving way to the opportunity for international intervention.

Keywords:

Technology, Social mobilization, Arab spring, Bloggers, Social networks.

¹Universidad Católica Argentina. Universidad San Francisco de Quito. FLASCO Ecuador. Email: adnaranjo@uca.edu.ar, adnaranjofl@flacso.edu.ec, andyecuadd@gmail.com

²Universidad Nacional de Chimborazo. Email: anavas@unach.edu.ec

1. Movimientos sociales

Los movimientos sociales son fenómenos colectivos que surgen cuando un grupo de individuos se organiza para promover y/o resistir cambios en la sociedad. Existen diversas causas por las que son impulsados estos movimientos, como por ejemplo la búsqueda de justicia social, la defensa de derechos humanos, la protección del medio ambiente, entre otros. Charles Tilly (2004) menciona que los movimientos sociales son una serie de interacciones entre actores políticos, quienes están sujetos a los cambios de reglas y de los recursos, orientados hacia la creación o disolución de alianzas. Estos movimientos representan un esfuerzo concertado y sostenido para provocar un cambio significativo, en contraste con acciones individuales aisladas.

Los movimientos sociales han existido a lo largo de la historia, pero dentro de la academia comenzó a tener importancia durante el siglo XIX, con el surgimiento de movimientos obreros y revoluciones. Karl Marx y Friedrich Engels fueron pioneros en el análisis de la lucha de clases y la movilización obrera como un motor de cambio social (Marx & Engels, 1848). En el siglo XX, la sociología de los movimientos sociales se desarrolló considerablemente, con teóricos como Herbert Blumer, quien acuñó el término “movimientos sociales” en su obra sobre interaccionismo simbólico (Blumer, 1969). Blumer argumentó que estos movimientos surgen de interacciones sociales que articulan y movilizan sentimientos colectivos de insatisfacción.

El estado del arte indica que los movimientos sociales pueden ser clasificados en tipologías según su naturaleza, objetivos y estrategias. En este sentido, Sidney Tarrow (2011) propuso una clasificación basada en sus objetivos y métodos: movimientos reformistas, que buscan cambios graduales dentro del sistema existente, y movimientos radicales, que persiguen transformaciones fundamentales. Por otra parte, Alberto Melucci (1989) introdujo el concepto de “nuevos movimientos sociales” para describir aquellos que surgieron en la segunda mitad del siglo XX, quienes estuvieron caracterizados por preocupaciones post-materialistas como la identidad y la calidad de vida.

Una de las teorías más influyentes en el estudio de los movimientos sociales es la Teoría de la Movilización de Recursos. Esta teoría sostiene que el éxito de un movimiento depende de su capacidad para movilizar recursos como dinero, personas y habilidades organizativas (McCarthy & Zald, 1977). Según esta perspectiva, la eficacia de un movimiento social no solo radica en la intensidad de la injusticia percibida, sino también en la capacidad de sus líderes para gestionar y utilizar recursos de manera efectiva.

Los movimientos sociales pueden emplear una gran variedad de estrategias y tácticas para alcanzar sus objetivos. Desde esta perspectiva, Gene Sharp (1973) identificó 198 métodos de acción no violenta que van desde la persuasión simbólica hasta la intervención no violenta. Estas tácticas pueden incluir manifestaciones, huelgas, boicots, desobediencia civil, entre otras. La elección de tácticas depende de factores como el contexto político, los recursos disponibles y la naturaleza del movimiento. Por ejemplo, el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos utilizó ampliamente la desobediencia civil y las manifestaciones

pacíficas para desafiar la segregación racial.

El impacto de los movimientos sociales puede variar significativamente. Algunos movimientos logran cambios sustanciales, mientras que otros pueden enfrentar represalias o caer en la irrelevancia. De acuerdo a William Gamson (1990), el éxito de un movimiento puede evaluarse en términos de su capacidad para obtener nuevos beneficios para sus miembros y para poder conseguir un reconocimiento público de sus demandas.

La llegada de la era digital ha transformado la dinámica de los movimientos sociales. Manuel Castells (2012) sostiene que el Internet y las redes sociales han facilitado la creación de “redes de indignación y esperanza”, la cual ha dado paso a una movilización más rápida y amplia. Movimientos como la Primavera Árabe y Occupy Wall Street ejemplifican cómo las tecnologías digitales pueden potenciar la organización y difusión de las protestas. Sin embargo, también presentan nuevos desafíos, como la vigilancia estatal y la fragmentación del discurso público.

2. Análisis documental en el proceso de movilización social en la Primavera Árabe

Para poder responder la pregunta de investigación, ¿cuál fue el impacto del uso de las tecnologías sociales en el proceso de movilización social en la Primavera Árabe?, se hará uso de la metodología cualitativa análisis documental, la cual se centra en la revisión, interpretación y síntesis de documentos relevantes para el tema de estudio. Esta metodología permite obtener una comprensión profunda de los contextos históricos, sociales y culturales mediante el análisis de documentos escritos, visuales y electrónicos. De acuerdo a Bowen (2009), el análisis documental conlleva a la evaluación sistemática de materiales como informes, cartas, memorandos, diarios, fotografías, mapas, grabaciones y cualquier otro tipo de documento relevante para la investigación.

Existen varias etapas en el proceso de análisis documental. Primero, se realiza la selección de los documentos pertinentes, asegurando que sean relevantes y creíbles. Segundo, se procede a la lectura y revisión detallada de estos documentos, identificando patrones, temas y conceptos clave. Bowen (2009) destaca la importancia de la triangulación en el análisis documental, que implica el uso de múltiples fuentes para corroborar los hallazgos y aumentar la validez de la investigación. Por último, los datos se interpretan y se sintetizan para desarrollar una comprensión coherente del tema de estudio.

Para aplicar la metodología de análisis documental al estudio del impacto del uso de las tecnologías en el proceso de las movilizaciones sociales durante la Primavera Árabe, se deben seguir ciertos pasos específicos. Este enfoque va a permitir una comprensión detallada de cómo las tecnologías digitales facilitaron a la organización y a la difusión de las protestas. En este sentido, la primera etapa es la identificación y la selección de documentos relevantes. En este caso, se pueden utilizar diversas fuentes, como artículos académicos, informes de organizaciones no gubernamentales (ONGs), publicaciones en redes sociales, blogs de activistas, comunicados de prensa, y análisis de

medios de comunicación. También es esencial incluir documentos oficiales y discursos políticos para comprender la reacción y la narrativa del gobierno. Howard y Hussain (2013) subrayan la importancia de utilizar fuentes diversificadas para obtener una visión completa del impacto de las tecnologías.

Una vez seleccionados los documentos, el siguiente paso es el análisis de contenido. Este proceso implica examinar los documentos para identificar patrones y temas recurrentes relacionados con el uso de las tecnologías. Krippendorff (2019) sugiere que el análisis de contenido puede ser cuantitativo o cualitativo, dependiendo de los objetivos de la investigación. En este caso, se aplica un enfoque cualitativo para explorar cómo las tecnologías influyeron en la organización y ejecución de las movilizaciones.

Durante el análisis de contenido, se deben identificar los temas clave relacionados con el uso de tecnologías. Castells (2012) indica que las tecnologías digitales actúan como catalizadores para la movilización social al proporcionar una plataforma para la comunicación y la organización. Temas como la coordinación de protestas, la difusión de información, la creación de conciencia y el uso de redes sociales como herramientas de resistencia pueden ser relevantes en este contexto. Identificar cómo estos temas se manifiestan en los documentos analizados ayuda a entender el papel de la tecnología en la Primavera Árabe. Por otra parte, la triangulación de datos es crucial para aumentar la validez de los hallazgos. Esto implica comparar y contrastar la información obtenida de diferentes fuentes documentales. Bowen (2009) menciona que la triangulación permite corroborar la información y proporciona una perspectiva más robusta del fenómeno estudiado.

Una vez realizado el análisis y la triangulación de los datos, el siguiente paso fue la interpretación de los resultados. Esto implica desarrollar una narrativa coherente sobre cómo las tecnologías influyeron en las movilizaciones sociales durante la Primavera Árabe. Se pueden identificar factores clave, como la rapidez y la eficacia con la que se organizaban las protestas, la difusión global de la información, y la capacidad de las tecnologías para eludir la censura gubernamental. En este sentido, Tufekci (2017) señala que las tecnologías digitales no solo facilitan la organización, sino que también amplifican las voces de los participantes, lo que es fundamental para comprender su impacto.

3. Impacto del uso de las tecnologías en el proceso de movilización social en la Primavera Árabe

Este escrito analiza el impacto que tuvo el uso de las tecnologías en el proceso de movilización social en la Primavera Árabe. En esta sección se procede, primero, una descripción de qué es la Primavera Árabe. Después, se describe brevemente las causas de este suceso en los primeros países en donde comenzaron dichas manifestaciones. Tercero, se analiza la influencia que tuvo el uso de las tecnologías en la movilización social. Finalmente, se discuten las visiones de los bloggers quienes consideran el uso de la tecnología como un movimiento. El escrito enfatiza que la tecnología no es un movimiento, sino que es una herramienta que los diferentes movimientos sociales

han utilizado para lograr su objetivo, que fue el de cambio de gobierno o de régimen por las precariedades que los diferentes países sufrían.

¿Qué es la Primavera Árabe?

Entre el año 2010 y 2013 varios países del medio oriente se vieron sacudidos por revueltas, protestas, levantamientos e intervenciones que dejaron como resultado una reconfiguración del mapa de la región. Desde entonces, las crisis internas desataron un clima de inestabilidad permanente. A esta serie de conflictos se la conoce como la *Primavera Árabe*, donde participaron Túnez, Argelia, Mauritania, Sáhara Occidental, Arabia Saudí, Omán, Yemen, Libia, Líbano, Kuwait, Sudán, Jordania, Siria, Egipto, Irak, Irán, Marruecos, Palestina, Emiratos Árabes Unidos y Catar (Osman, 2013).

La Primavera Árabe consiste en una serie de alzamientos populares en los países árabes, principalmente en el norte de África. Todas estas revueltas han sido producidas por la desconfianza de los ciudadanos en sus gobernantes y en las instituciones políticas. Existe una gran cantidad literaria en relación a la erosión de esta confianza, como por ejemplo los estudios de Pierre Rosanvallon (2006). Toda esta serie de alzamientos ha sido calificada como revolución por la prensa internacional, que comenzó con la revolución tunecina (Revilla & Hovanyi, 2013).

Según Ahmed Ksibi (2015) y José Blanco (2011), existen varios factores que desencadenaron la Primavera Árabe, como la gerontocracia, es decir líderes con mucha antigüedad en el puesto y con sistemas monárquicos. Otros factores fueron la falta de libertades, ausencia de democracia, ausencia de posibilidades de participación ciudadana, ausencia de derechos políticos, la falta de libertad de prensa, corrupción, la utilización de cargos públicos para lucrarse personalmente, desempleo, pobreza, desigualdad (consecuencia de algunos de los factores anteriores), incremento en el precio de los alimentos, de materia prima, de energía, entre otras.

Causas para que estalle la Primavera Árabe

Todo comenzó en Túnez un 17 de diciembre de 2010 en la ciudad de Sidi Bouzid, cuando un mercader ambulante tunecino, llamado Mohammed Bouazizi, de 26 años de edad, fue despojado por la fuerza policiaca de sus mercancías y ahorros. Nohammed Bouazizi acudió al ayuntamiento donde intentó presentar una queja, sin embargo, nadie le hizo caso. Esto produjo que perdiera la confianza, el autocontrol y la esperanza. Su desesperación e indignación lo llevó a inmolarse públicamente en forma de protesta (El Hassane, 2012).

Imagen 1 - Mohammed Bouazizi



Fuente: Achcar, Gillbert 2016. The sixth anniversary of the start of the Arab Uprisings.

De acuerdo a Achcar (2016), esta noticia se divulgó por todo el pueblo de Sidi Bouzid como una pólvora. La frustración de Bouazizi tuvo eco tanto en este país como en otros lugares del mundo Árabe. Esto movilizó a miles de tunecinos a levantar protestas contra el gobierno autoritario de Zine el Abidine Ben Ali por las malas condiciones en las que el país se encontraba. Las protestas fueron replicadas por los habitantes de los países árabes vecinos que padecían de condiciones similares, es decir, altos precios de alimentos, falta de trabajo, represión, reclamos de libertad y derechos democráticos, buscando así un cambio de gobierno o régimen. El sabotaje, el bloqueo de carreteras, la huelga y el enfrentamiento directo con las fuerzas del orden fueron la verdadera cara de la Primavera Árabe. La inmolación del mercader tunecino desató una ola de manifestaciones y se extendió desde la periferia del país hacia la capital. En tal solo dos meses de protestas, el gobierno de Ben Ali fue derrocado.

El 25 de enero de 2011 comenzaron los levantamientos en Egipto en oposición al gobierno de Hosni Mubarak, quien estuvo en el poder por 30 años (Almodóvar, 2014). Hosni Mubarak convirtió a Egipto en un estado policiaco, donde no se permitía la mínima oposición, además de haberse diseñado y aprobado una constitución política discriminatoria y anacrónica, que vetaba la participación de las grandes mayorías en la vida política del país, con el apoyo militar gigantesco de 1500 millones de dólares anuales (Galguera & Aguirre, 2017).

El mandatario trató de hacerle frente a estas protestas reprimiéndolas con fuerzas policiales y cortando el acceso al internet, para impedir la organización mediante las redes sociales. Mubarak intentó frenar el conflicto realizando cambios en su gobierno, sin embargo, esto no alcanzó para cesar las protestas, por lo que el 10 de febrero de 2011 Hosni Mubarak cedió el poder presidencial. Finalmente, Mohamed ElBaradei asumió el gobierno luego de las elecciones democráticas (Rico, 2014).

Tahar Chaouch (2012) menciona que, en Libia, inspirados en las revoluciones de Túnez y Egipto, la población civil

comenzó a manifestarse masivamente en contra de su presidente, el dictador Muamar el Gadafi, quien estuvo en el poder por 42 años. Este movimiento civil fue instigado por Estados Unidos, Francia, Inglaterra, España e Italia, quienes querían quedarse con el petróleo de Libia y poner fin a su líder, Gadafi.

La reacción del gobierno fue inmediata y violenta, lo que provocó enfrentamientos entre las fuerzas leales al gobierno y opositores quienes habían creado el "Frente de Liberación de Libia" (Fachal, 2013, pág. 7), esto desencadenó una guerra civil. Hubo intervención en el país por la comunidad internacional, en la que se mostró a la oposición el apoyo militar en las diferentes operaciones. En el mes de agosto de 2011, las fuerzas rebeldes tomaron la capital Trípoli, estableciéndose como grandes vencedores. Después de esto, el ejército del gobierno comenzó a perder su poder. El 20 de octubre de 2011, Gadafi fue tomado prisionero y ejecutado. Ese mismo día, la guerra civil acabó.

En Siria, el conflicto inició en el 2011 con una serie de protestas pacíficas en contra del gobierno, y en especial al presidente Bashar al-Ásad, quien estuvo en el poder por 15 años. La represión violenta de las manifestaciones dio como resultado a que, por un lado, una parte de la sociedad civil y, por otro lado, sectores del ejército se alzaran en armas formando el grupo llamado "Ejército Libre de Siria" (Arteaga 2011; Lister 2016).

Los enfrentamientos armados desembocaron en una guerra civil, que hasta el día de hoy persiste, en la que terminó con la vida de miles de personas. La globalización del conflicto dio lugar al apoyo hacia los rebeldes, por un lado, por Estados Unidos, la Unión Europea y la Liga Árabe hacia la salida de Ásad. Por otro lado, Irán, China y Rusia apoyaron al gobierno proporcionando armamento y aporte financiero (Alvarado, 2017). Siria es el país a la que se le considera que, en el siglo XXI, más específicamente en la última década, tres cosas; primero, que tiene la guerra más grande, segundo, la crisis más brutal humanitaria, tercero, es, tal vez, el enfrentamiento más sangriento dentro de la Primavera Árabe.

En Yemen, en enero de 2011, miles de personas pidieron cambios en el gobierno de Ali Abdula Saleh, quien estuvo en el poder por 21 años. Mitkov (2015) menciona que hubo protestas pacíficas que fueron respondidas por el gobierno violentamente. Lo llamativo en este caso es que los manifestantes tenían puesto cintas rosas. Estas cintas de color rosa expresaban la intención de la no violencia y simbolizaban a la Revolución de los Jazmines. La gran cantidad de cintas rosas en los protestantes es una muestra de la gran planificación que los manifestantes realizaron. Estas protestas paralizaron a la nación por aproximadamente diez meses, donde el país estuvo a punto de sufrir una guerra civil. Al final, el gobernante firmó el traspaso de poder quitándole así la hegemonía y autoridad que poseía. A pesar de esto, en la actualidad Yemen sigue viviendo catástrofes humanitarias por el control que Arabia Saudí tiene sobre los aeropuertos y sobre los puertos.

Influencia de las tecnologías

Según algunos investigadores, periodistas, entre otros, como por ejemplo Barón (2015), Soengas (2013), Hamdouni (2013), Bahja (2016) y Connolly (2013), consideran que las redes sociales, como el Twitter, Facebook, entre otras, fueron decisivas en las revueltas de la Primavera Árabe. Además, Javier Toret (2013) ha examinado profundamente la red 15M como un paradigma innovador en la política distribuida. Así, en los países árabes, el internet facilitó y facilita la rápida comunicación, la espontaneidad, la organización en cuanto a las diferentes movilizaciones que se realizaron en los países detallados en el apartado anterior. Así se puede ver como los diferentes gobiernos prohibieron el uso del internet y de teléfonos móviles, sin embargo, los blogueros supieron evadir estas barreras y seguir comunicándose con la población global.

Vale recordar que todo comenzó con el vendedor ambulante tunecino Mohammed Bouazizi, quien se ganaba la vida como vendedor ambulante. En diciembre de 2010, la policía le confiscó su mercancía. Desesperado y ya arto de hostigamiento, Bouazizi se prendió fuego, y esto disparó una revuelta popular que puso fin a la dictadura de Zine el Abidine Ben Ali, provocando así revueltas en Túnez (Achcar, 2016). El ejemplo de Túnez prendió la mecha de la Primavera Árabe, que sacó a la calle a millones de personas en varios países y acabó con las tiranías de Egipto, la de Libia, la de Yemen, entre otras.

Las manifestaciones eran algo prácticamente desconocido en Túnez, pero en el bolsillo de cada manifestante había una herramienta que iba a mostrar al mundo lo que estaba ocurriendo, el teléfono móvil (Revilla & Hovanyi, 2013). La gente quería una manifestación pacífica, pero la policía los reprimió con violencia. La población tuvo que protegerse lanzando piedras y todo lo que tenían a la mano, pronto se convirtió en un enfrentamiento. Pese a lo poco común que resultaba lo ocurrido, la televisión estatal tunecina no dijo algo sobre aquellos sucesos.

Túnez puede que fuera un destino turístico popular, pero bajo el mandato de Zine el Abidine Ben Ali era también un estado policial con censura de prensa. A medida que la batalla se iba intensificando, algunos blogueros se asegura-

ban de dejar constancia de los hechos (Carrasco, 2013). La policía buscaba y arrestaba a cualquiera que filmara, pero había gente capturando tomas en primera línea y desde los tejados de las casas. Filmando desde lugares ocultos obtuvieron imágenes desde todos los ángulos. Los blogueros sabían que había una forma de hacer llegar las imágenes a la gente de Túnez, es decir el Facebook y el Twitter.

Para ese entonces, Túnez tenía 2,2 millones de usuarios en Facebook (Rivera, 2011), es decir 1 de cada 5 habitantes. Aunque Ben Ali bloqueaba el acceso a los portales de contenido político, raramente interfería con Facebook, lo consideraba algo puramente lúdico, un lugar donde la gente hablaba de temas sin importancia. En la capital, Túnez, algunos programadores, como por ejemplo Slim Amamou (Chaves, 2016), descubrieron las imágenes extraordinarias que estaba ofreciendo el bloguero Sidi Bouzid (Chaves, 2016). Todas las imágenes eran grabadas por teléfonos móviles.

Zine el Abidine Ben Ali le gustaba mostrarse como un líder moderno y progresista, pero en realidad era uno más de los dictadores que controlaban el Mundo Árabe, como Hosni Mubarak en Egipto, Muamar Gadafi en Libia y Bashar Al Assad en Siria. Todos estos dictadores amañaban las elecciones y torturaban a los disidentes. El bloguero Slim Amamou (Sarmiento, 2014), para ese entonces ya llevaba pocos años escribiendo en blog haciendo sátiras del régimen, compartiendo sus quejas con otros disidentes de la región.

Vía internet surgió una conciencia colectiva, porque internet es algo muy inmediato. Los blogueros tunecinos tenían acceso a una de las infraestructuras de internet más avanzadas del Mundo Árabe. La cuarta parte de los hogares tenían banda ancha y aproximadamente el 90% de los tunecinos poseían un teléfono móvil (Rivera, 2011). En su apuesta por modernizar la economía del país, Ben Ali corrió el riesgo de exponer a los ciudadanos a influencias no deseadas del exterior. Su solución fue censurar todas las páginas web de contenido político. Pero esta censura no fue un obstáculo. La belleza del internet radica en que para comunicarse no hay un centro neurálgico único, sino un número infinito de senderos. El caminando de los mensajes a través de redes en otros países podían evitar la censura tunecina y tener acceso a varias páginas prohibidas.

Los blogueros sabían que si eran descubiertos publicando material subversivo en internet se arriesgaban a ser detenidos y torturados (Sarmiento, 2014). El miedo es un enemigo, uno no puede vivir con miedo. En opinión del bloguero Azyz Amami, lo que bloqueaba a Túnez era el círculo del miedo, se tenía que romper ese círculo del miedo. Los diferentes blogueros difundieron las imágenes en sus propias páginas de Facebook. Dichas imágenes no tardaron de recorrer como la pólvora. Los videos y las imágenes se transmitían por las redes sociales a velocidades incontrolables.

Comenzaron a surgir manifestaciones similares en ciudades cerca de Sidi Bouzid, como en Kasserine, Tunis, entre otras. Sin embargo, la capital Túnez seguía tranquila para este entonces, ya que no tenían los mismos problemas que afectaban a las ciudades que estaban en el sur del país. Los blogueros estaban decididos en que era ahora o nunca

en que la capital Túnez se tenía que movilizar. Los activistas necesitaban el apoyo de la clase obrera del capital, pero sabían que los líderes del Sindicato Nacional UGGT eran monigotes del gobierno. Los activistas necesitaban llegar a las bases, así que jaquearon la página web del principal Sindicato y mandaron mensajes pidiendo a sus miembros que se unieran a esta causa en la Plaza Mohamed Ali, en el centro de la capital (Mena, 2013). Los blogueros no sabían si alguien iba a responder.

En la mañana de la protesta, las autoridades colocaron controles en el centro de la ciudad, pero los activistas iban un paso por adelante, es decir, cada vez que veían un policía en alguna esquina lo publicaban en Twitter, con indicaciones de evitar ir por aquellas calles en las que había control policial (Mena, 2013). Una gran cantidad de gente logró llegar a la plaza y se dieron cuenta del nivel de apoyo que tenían, gente que se manifestaban contra el gobierno sollozando con todas sus fuerzas. Las imágenes eran transmitidas en vivo por internet mediante los teléfonos móviles. Por toda Túnez la gente podía ver en directo en sus portátiles y en sus móviles como los habitantes de la capital se unían a la revuelta. Ben Ali respondió con rapidez y sin piedad. El fuego real no tardó en remplazar a los gases lacrimógenos matando a manifestantes desarmados. Sin embargo, fue demasiado tarde, el país entero se sumó a las revueltas en las diversas ciudades de Túnez. El 14 de enero de 2011 Ben Ali voló a Arabia Saudí.

Este es un claro ejemplo como el Facebook y el Twitter son una de las redes sociales que ha revolucionado la forma que tenemos de comunicarnos, para organizarnos, en pos a un objetivo común que el o los diferentes movimientos sociales tengan. Las redes sociales en la Primavera Árabe han permitido el surgimiento de una identidad colectiva. La identidad colectiva puede ser entendida de dos formas. Primero, según Melucci (1994), puede ser vista como un proceso donde los actores interactúan dentro de una acción social. Segundo, de acuerdo a Tilly (2005), ve a la identidad colectiva como parte de proceso de cambio social. En este sentido, la Primavera Árabe se acerca más a la perspectiva de Tilly.

Roy (1994), quien es citado por Tilly (2005), señala que la identidad colectiva es dinámica. Esto implica que puede estar en constante cambio o evolución. Tilly, menciona que la identidad colectiva está presente en cada una de las acciones sociales, esto debido al deseo que nace de ideologías detalladas que a menudo se ven como sentido común o como asunciones no examinadas sobre los derechos y sobre los poderes. Señala que la identidad colectiva está presente en grupos formales que apoyan intereses específicos. En este sentido, la identidad colectiva se encuentra en la vida política.

Por otro lado, ¿qué tienen en común lo sucedió en Túnez con la recesión de Mubarak en Egipto y con el levantamiento contra el régimen autoritario de Gadafi en Libia? Primeramente, todas estas revoluciones sociales suscitadas buscaron y siguen buscando defender los derechos y la democracia de los ciudadanos. Segundo, cada uno de estos acontecimientos han utilizado alguna de las dos redes sociales más importantes de la actualidad, es decir

el Facebook y Twitter.

En Egipto, por ejemplo, y de acuerdo a Roque (2015), cinco jóvenes hartos del gobierno de Hosni Mubarak se encontraron y se organizaron utilizando el internet. La revolución social empezó desde el 2010, cuando se suscitó una golpiza a Khaled Said, un hombre egipcio golpeado a muerte por la fuerza policiaca. La fotografía de Said fue uno de los primeros elementos de la protesta que comenzó a ser difundida a través del internet (Castro, 2017). Gmail fue uno de los medios por en el que comenzaron a comunicarse, pero la herramienta tecnológica que realmente les ayudó a alcanzar la difusión y popularidad requerida para la revolución social fue Facebook.

Mediante la utilización del Facebook, las primeras manifestaciones se organizaron incitando a miles de jóvenes egipcios a quedarse de pie frente al mar en las distintas ciudades egipcias, en silencio y vestidos de negro como símbolo de desagrado y tristeza por la brutalidad policiaca de su país. El 25 de enero de 2011 se creó un evento como "manifestación masiva durante la celebración del Día de la Policía, [...] a fin de convertirlo en el Día de la Revolución del Pueblo Egipcio" (Castro, 2017, págs. 71,72), buscando así un verdadero cambio en la sociedad egipcia. Tras 18 días de protestas, esta revolución logró su objetivo. El 11 de febrero de 2011 Mubarak dimite y cede su poder.

En Libia, se podría decir que la historia es parcialmente diferente, ya que la batalla ha sido mucho más violenta y sin lograr, hasta ahora, resultados positivos. El 16 de febrero de 2011 comenzaron las protestas tras ver lo ocurrido en Túnez y Egipto. A pesar de que los usuarios del internet de esta nación solo alcanzaban el 6% de la población (Rivera, 2011), Facebook también fue utilizada como herramienta para coordinar el comienzo de las protestas. Es así como mediante Twitter y Facebook distintos activistas dieron a conocer sus planes en cuanto a la protesta del "Día de la Ira" (Benenson, 2011, pág. 6). El mundo entero ha demostrado a través de dichas redes sociales el apoyo a Libia.

Existen algunos autores como Malcolm Gladwell (2010), Aday et al (2014), Salil Shetty (Halaseh, 2012, págs. 268, 269), entre otros, quienes consideran que el internet no jugó un papel importante en la Primavera Árabe. Estos autores piensan que las revoluciones se dan de persona a persona. Esta relación está influenciada por ciertos líderes en sus amigos, compañeros, familiares, conocidos, empero no por la difusión mediante las redes sociales, ya que creen que las relaciones interpersonales son débiles. Desde mi perspectiva, considero que las redes sociales sí jugaron un papel fundamental. Esto debido a que han venido a funcionar como una herramienta de comunicación, organización y difusión. Los pueblos, sus movimientos, luchan por la realización de sus objetivos democráticos y de terminar con años de maltrato, corrupción, desacuerdo social y de represión a ciertas libertades. La situación en los países en los que se han desatado estas revoluciones sociales muestra que el internet ha sido fundamental como herramienta, provocando de esta forma relaciones interpersonales sólidas.

Todo este estudio de la Primavera Árabe se la puede dividir en dos puntos importantes. El primero, el éxito de los

movimientos sociales está ligado a su capacidad de organizarse internamente. El internet puede ser un medio ideal de organización. En este sentido, Tarrow (1999) menciona que la prensa puede ayudar en la difusión de los diferentes movimientos sociales que estén organizados. El segundo, tiene que ver con el estudio de Edward y Gillham (2013) sobre la teoría de la movilización de recursos (en inglés: resource mobilization theory - RMT). Académicos que analizan temas relacionadas a la movilización de recursos han tratado de entender como racional, y a menudo actores sociales marginados movilizadas de manera efectiva, para perseguir sus objetivos deseados de cambio social. Desde esta perspectiva, un movimiento social es un conjunto de preferencias para el cambio social dentro de una población. Así, los individuos que comparten esas preferencias son adherentes, y los que contribuyen con recursos son constituyentes, y aquellos que miran desde el otro lado son transeúntes.

Ha existido un problema analítico en relación a la teoría de la movilización de recursos, que es el entender cómo los movimientos sociales pueden convertir espectadores en adherentes, después adherentes en los constituyentes, y posteriormente movilizar a los constituyentes a la participación activa (Edwards & Gillham, 2013, pág. 1). Tales tareas de movilización usualmente se llevan a cabo por la organización de movimientos sociales (en inglés: social movement organization - SMO). Desde esta perspectiva, se puede ver que este problema analítico ha sido resuelto en varios países en la Primavera Árabe a través del internet. El internet ha sido el medio que ha logrado convertir a los espectadores en adherentes, adherentes en constituyentes y finalmente constituyentes a la participación activa.

La tecnología no es un movimiento

En el 3er encuentro de los Blogueros Árabes (La 3eme Rencontre des Blogueurs Arabes) (MacKinnon y Ulrich 2011, MacKinnon y Calderon 2011, RFI 2011), según la bloguera tunecina Lina Ben Mhenni (Chaves, 2016), cree que se debe reconocer el activismo en las redes sociales como un movimiento, que pueda cambiar las cosas, mejorarlas. Los medios de comunicación definieron su papel como fundamental para la revolución que ha vivido en sus países, un papel activista que ellos se reivindican. Manal Hassan, bloguera egipcia, menciona que no solo deben recoger lo que pasa, al contrario, se debe influir, organizarse y lograr de que sean oídos.

Sin embargo, ¿qué es un movimiento social? De acuerdo a Diani (2015), un movimiento social es entendida como redes de interacción informal entre una pluralidad de individuos, grupos u organizaciones, envueltos en un conflicto político o cultural, sobre la base de una identidad colectiva compartida. Así se puede, también, ver que según Ibarra (2000), un movimiento social busca y practica una identidad colectiva. Un movimiento social implica personas que actúan y se movilizan conjuntamente frente a aquellos que les impiden la satisfacción de sus intereses, asumiendo de esta forma una identidad colectiva, compartiendo una particular manera de organizarse y definir la realidad. De acuerdo a los autores mencionados, un movimiento social

tiende a usar medios de acción convencionales y a relacionarse de forma cooperativa con el objetivo de influenciar en las políticas públicas y planear reivindicaciones globales. Existen varios autores que han estudiado las demandas de la distribución y las demandas de reconocimiento, como por ejemplo Frase (2008), Touraine (1987), Butler y Fraser (2000) Offe (1992), Meluci (1994; 2002), entre otros. En ese sentido, se puede observar que todas las demandas apuntan a objetivos primarios como autonomía económica, preservación de valores, identidades y formas de coexistir con la sociedad. La finalidad de los movimientos sociales es el cambio de la sociedad, mediante acciones de los actores sociales que tratan de influenciar en la política. En este sentido, Cohen y Arato (2000) creen que los movimientos sociales forman parte del elemento dinámico en los diferentes procesos que podrían cambiar en realidad los potenciales positivos de las diferentes sociedades civiles modernas.

Los movimientos sociales en la Primavera Árabe buscaban y siguen buscando lo que Dagnino et al. (2006) consideran, al analizar en América Latina la pelea por la construcción democrática, que

“es posible construir un nuevo proyecto democrático basado en principios de extensión y generalización del ejercicio de los derechos, apertura de espacios públicos con capacidades decisoras, participación política de los ciudadanos y reconocimiento e inclusión de las diferencias” (Dagnino, Olvera, & Panfichi, 2006).

Con todo lo dicho, se puede criticar el pensamiento de los blogueros Árabes al querer que se reconozca como movimiento social el activismo en las redes sociales. Las redes sociales, de acuerdo a lo analizado anteriormente, son una herramienta que facilita la comunicación, organización, planeación, entre otras, para conseguir objetivos comunes que los movimientos sociales persiguen. Es cierto lo que menciona Lina Men Mhenni al decir que el internet puede cambiar las cosas, e incluso mejorarlas. El internet es importante por esto, porque cualquier información puede viajar a velocidades incontrolables. La información puede generar intereses, objetivos comunes. Los intereses comunes mueven gente. Sin embargo, a pesar de esto, el internet es solo una herramienta para conseguir dichos objetivos.

4. Conclusiones

El presente estudio sobre el impacto del uso de las tecnologías sociales en las movilizaciones de la Primavera Árabe ha permitido entender cómo las herramientas digitales facilitaron la organización y difusión de las protestas en el mundo árabe. A través de la metodología de análisis documental, se definieron los movimientos sociales y se exploró el contexto histórico y las causas de las primeras revueltas. La investigación abordó la pregunta central sobre el papel del internet, concluyendo que la mayoría de los estudiosos coinciden en su influencia significativa en estas revoluciones. Además, se examinó la propuesta de los blogueros que buscaban el reconocimiento del activismo en redes so-

ciales como un movimiento social, destacando las críticas a esta idea por desalinearse con las definiciones tradicionales. Los casos de la Primavera Árabe demuestran cómo las redes sociales resolvieron problemas de movilización de recursos, contribuyendo a la caída de algunos regímenes autoritarios. Sin embargo, estas revueltas también trajeron consigo inestabilidad económica, política y social, abriendo la puerta a intervenciones internacionales. Este análisis subraya la dualidad del impacto de las tecnologías digitales en los movimientos sociales, siendo a la vez catalizadores de cambio y fuentes de nuevos desafíos.

Los movimientos sociales son una parte integral del tejido social, la cual ha desempeñado un papel crucial en la lucha por la justicia y el cambio social. A través de la historia, han demostrado ser poderosas herramientas para canalizar la insatisfacción colectiva y transformar las estructuras sociales y políticas. Aunque enfrentan desafíos significativos, su capacidad para adaptarse y evolucionar en respuesta a nuevas realidades asegura su relevancia continua.

La metodología de análisis documental permite investigar fenómenos sociales complejos, como el impacto del uso de tecnologías en las movilizaciones sociales durante la Primavera Árabe. A través de la selección cuidadosa de documentos, el análisis de contenido, la identificación de temas clave, la triangulación de datos y la interpretación de resultados, se puede desarrollar una comprensión profunda y matizada de cómo las tecnologías digitales influyeron en este importante evento histórico. Esta metodología no solo permite examinar el pasado, sino que también ofrece herramientas valiosas para entender los movimientos sociales contemporáneos y futuros.

A pesar de que existen algunos investigadores, como Malcolm Gladwell (2010), Aday et al (2014) y Salil Shetty (Halaseh, 2012, págs. 268, 269), quienes miran al internet como un jugador no importante en las revoluciones de la Primavera Árabe, existen muchos otros, como Barón (2015), Soengas (2013), Hamdouni (2013), Bahja (2016) y Connolly (2013), Achar (2016), Revilla y Hovanyi (2013), Chaves (2016), Sarmiento (2014), entre otros, que consideran al internet como una herramienta indispensable para los movimientos sociales de la Primavera Árabe. Sin embargo, en los apartados de este escrito se puede ver el uso de estas redes sociales en los países árabes como ejemplos claros que ayudan a decir que efectivamente el internet fue y sigue siendo importante en las revoluciones mencionadas.

Se critica la idea de los blogueros árabes quienes quieren que se les reconozca como movimiento social el activismo en las redes sociales. Sin embargo, este deseo está lejos de ser alcanzado pues se reconoce las redes sociales como instrumentos de comunicación, organización y difusión de la información, los cuales fueron utilizados para lograr un objetivo común, el cambio de gobierno o régimen político.

A pesar del deseo de algunos blogueros árabes, es indudable que la Primavera Árabe provee de casos de estudio que ejemplifican la teoría de la movilización mediante la utilización del internet, ejemplifican el paso de espectadores a adherentes, después de adherentes a constituyentes, y finalmente de constituyentes a la participación activa. El

internet ha sido de gran utilidad a la organización de movimientos sociales.

Por un lado, si bien la Primavera Árabe logró acabar con gobiernos dictatoriales, como los de Muamar el Gadafi, Hosni Mubarak y Ben Ali, dejó como resultado un Medio Oriente con inestabilidad geográfica, económica, política y social, convirtiendo a la región en un escenario ideal para la intervención de países en el territorio, y el fortalecimiento de grupos terroristas como el Estado Islámico (ISIS).

Finalmente, es importante resaltar que las revueltas en la Primavera Árabe han derribado las bases sobre las cuales se cimentaban las relaciones entre Oriente y Occidente, inaugurando así un nuevo paradigma en las relaciones internacionales. Esto ha dado como resultado una profunda transformación y modernización de las estructuras políticas, económicas y sociales de cooperación internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Achcar, G. (2016, diciembre 25). The sixt anniversary of the start of the Arab Aprisings. *Popular Resistance*.
- Aday, S., Farrell, H., Freelon, D., Lynch, M., Sides, J., & Dewar, M. (2013). Watching From Afar: Media Consumption Patterns Around the Arab Spring. *American Behavioral Scientist*, pp. 1-21.
- Almodóvar, M. (2014). La era Mubarak. In M. Almodóvar, P. Monteiro, & P. San Pedro (Eds.), *Egipto tras la barricada. Revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir* (Y. Hurtado, Trans., pp. 1-102). Barcelona: Virus editorial.
- Alvarado, M.V. (2017, 01 12). Siria y su contribución para la desestabilización en la región. pp. 1-17.
- Arteaga, F. (2011, diciembre 12). Siria: la caída del régimen, entre la intervención externa y la guerra civil. *Seguridad y Defensa*.
- Bahja, F. (2016, marzo 31). *Los medios y las redes sociales tras la Primavera Árabe*. (ICFJ) Retrieved 25 marzo, 2018, from ijnet red de periodistas internacionales: <https://ijnet.org/es/blog/los-medios-y-las-redes-sociales-tras-la-primavera-%C3%A1rabe>
- Barón, L.F. (2012, diciembre 12). ¿Revolución de Facebook? Medios sociales y movimientos sociales durante la Primavera Árabe de Egipto. *Trans-pasando Fronteras*, 18, pp. 21-38.
- Benenson, P. (2011). *La lucha por Libia. Homicidios, desapariciones y tortura*. (Editorial Amnistía Internacional (EDAI), Ed.) Londres, Inglaterra: Amnistía Internacional.
- Blanco, J. M. (2011, junio). Primavera Árabe. Protestas y revueltas. Análisis de factores. pp. 1-8.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- Bowen, G. (2009). Document Analysis as a Qualitative Research Method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40.
- Butler, J., & Fraser, N. (2000). *¿Redistribución o Reconocimiento? Eun debate entre marxismo y feminismo*. (S. Watkins, Ed., M. Malo, & C. Vega Solís, Trans.) Madrid, España: New Left Review en español - Editorial Traficantes de Sueños.
- Carrasco, M. (2013, junio 25). Túnez: Regreso a los orígenes de la Primavera Árabe. pp. 1-13.
- Castells, M. (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge, England: Cambridge: Polity Press. Retrieved from chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfndmkaj/<https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2019/11/Networks-of-Outrage-and-Hope-Social-Movements-in-the-Internet-Age-Manuel-Castells.pdf>

- Castro, E.N. (2017). Análisis del discurso visual de Facebook. Un proceso de empoderamiento social y desacralización del poder de Hosni Mubarak. *Estudios de Asia y África*, 52. No.1 (162), pp. 61-96.
- Chaves, M.R. (2016). Activistas y blogueros tunecinos: La revolución inacabada.
- CNNespañol. (2013, septiembre 16). *23 momentos claves en la historia de Twitter*. Retrieved marzo 20, 2018, from CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/16/23-momentos-clave-en-la-historia-de-twitter/>
- Cohen, J., & Arato, A. (2000). Movimientos sociales y sociedad civil. In *Sociedad civil y teoría política*. México: FCE.
- Connolly, K. (2013, diciembre 15). *10 consecuencias inesperadas de la Primavera Árabe*. (BBC Mundo) Retrieved marzo 20, 2018, from BBC Mundo: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131212_primavera_arabe_consecuencias_finde
- Dagnino, E., Olvera, A.J., & Panfichi, A. (2006). In *La disputa por la construcción democrática en América Latina* (pp. 12-102). México: Fondo de Cultura Económica - Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Veracruzana.
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 9, p. 0902.
- Edwards, B., & Gillham, P.F. (2013). Resource mobilization theory. In D.A. Snow, D. Porta, B. Klandermans, & D. McAdam, *The Wile-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movement*. Blackwell Publishing Ltd.
- El Hassane, L.C. (2012, marzo 18). The Arab Spring: Causes, Consequences, and Implications. *USAWC Strategy Research Project*, pp. 1-36.
- Fachal, S. G. (2013, septiembre). Libia. Situación de los simpatizantes de Gadafi. Falta de protección de la Población Civil. *Comisión Española de Ayuda al Refugio*, pp. 1-19.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de trabajo*, pp. 83-99.
- Freeman, J. (1975). *The Politics of Women's Liberation*. New York: David McKay Company.
- Galguera, J.F., & Aguirre, C.R. (2017). Introducción. In *La Primavera Árabe: Balance, cinco años después* (pp. 1-15). Barcelona, España: Atelier.
- Gamson, W. (1990). *The Strategy of Social Protest*. Belmont, CA: Wadsworth Publishing.
- Gladwell, M. (2010, octubre 04). Small Change. pp. 1-7.
- Halaseh, R. (2012). Civil Society, Youth and the Arab Spring. (S. Calleya, & M. Wohlfeld, Eds.) *Change and Opportunities in the Emerging Mediterranean*, pp. 254-273.
- Hamdouni, Y. (2013). Internet y la Primavera Árabe: Hacia una nueva percepción del ciberespacio. pp. 167-173.
- Howard, P., & Hussain, M. (2013). *Democracy's Fourth Wave? Digital Media and the Arab Spring*. Oxford: Oxford University Press. Retrieved from chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfendmkaj/https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/117564/Democracy's+Fourth+Wave.pdf?sequence=1
- Ibarra, P. (2000). ¿Que son los movimientos sociales? *Una mirada sobre la red. Anuario de Movimientos Sociales*.
- King, M. (1963). *Letter from Birmingham Jail*. Philadelphia: American Friends Service Committee.
- Krippendorff, K. (2019). *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology*. SAGE Publications, Inc. doi:<https://doi.org/10.4135/9781071878781>
- Ksibi, A. (2015, marzo 09). La falta de civismo en la "primavera árabe" y los deberes de los bibliotecarios y administradores de registros para una cultura ciudadana. pp. 1-15.
- Lister, C. (2016, noviembre). The Free Syrian Army: A decentralized insurgent brand. *The Brookings Project on U.S. Relations with the Islamic World. Analysis Paper.*, pp. 1-44.
- Luna, M. (2005). Las redes de acción pública: ¿un nuevo circuito de la ciudadanía? (B. Ardit, Ed.) *Democracia post-liberal*, pp. 107-144.
- MacKinnon, R., & Calderon, G. (2011, octubre 05). *Los bloggers árabes se reúnen en Túnez*. Retrieved marzo 25, 2018, from Global Voices: <https://es.globalvoices.org/2011/10/05/bloggers-arabes-se-reunen-en-tunez/>
- MacKinnon, R., & Ulrich, C. (2011, octubre 4). *La 3ème Rencontre des blogueurs arabes à Tunis*. Retrieved marzo 25, 2018, from Global Voices: <https://fr.globalvoices.org/2011/10/04/82850/>
- Marx, K., & Engels, F. (1848). *The Communist Manifesto*. London: Penguin Books. Retrieved from chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfendmkaj/https://www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/Manifesto.pdf
- McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). La acción contenciosa. *Dinámica de la contienda política*, pp. 137-176.
- McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). Lineamientos de la contienda política. *Dinámica de la contienda política*, pp. 41-78.
- McCarthy, J., & Zald, M. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212-1241. Retrieved from chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfendmkaj/https://users.ssc.wisc.edu/~oliver/SOC924/Articles/McCarthyZald1977.pdf
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: Social movements and individual needs in contemporary society*. Temple University Press.
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, pp. 153-178.
- Melucci, A. (2002). Vida cotidiana y acción colectiva. In A. Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (pp. 131-159). Mexico, México: El colegio de México.
- Mena, J.C. (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15m en Internet*. Andalucía: Atrapasueños Editorial.
- Mitkov, Z. (2015). *Civil war after the Arab Spring: A comparative study of Libya, Syria, and Yemen*. Budapest, Hungría: CEU eTD Collection.
- Offe, C. (1992). Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Madrid, España: Colección Politeia.
- Osman, K. E. (2013). The Roots and Causes of the 2011 Arab Uprisings. *Arab Studies Quarterly*, 35, No.2, pp. 184-206.
- Revilla, M., & Hovanyi, R. (2013). La "primavera árabe" y las revoluciones en Oriente Medio y Norte de África: episodios, acontecimientos y dinámicas. *Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social. XI CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA y Cambio Social. XI CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA* (pp. 1-21). Madrid: XI CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA.
- RFI. (2011, octubre 05). *Les blogueurs arabes se rencontrent à Tunis*. Retrieved marzo 25, 2018, from RFI: <http://www.rfi.fr/afri-que/20111004-blogueurs-arabes-rencountrent-tunis>
- Rico, S.A. (2014, enero). Egipto, el golpe de Estado y las revoluciones árabes. *Anuario de Movimientos Sociales 2013*, pp. 1-16.

- Rivera, J. (2011). ¿Revolución Facebook? 8. No. 1, pp. 125-128.
- Roque, M.Á. (2015). Los jóvenes en la Primavera Árabe. pp. 11-24.
- Rosanvallon, P. (2006). La Contrademocracia. La política en la era de la desconfianza. *Desconfianza y democracia*, pp. 19-42.
- Sarmiento, M. A. (2014). La transnacionalización de la movilización de Túnez (2010-2011). pp. 1-91.
- Scott, J. (1990). *A Matter of Record: Documentary Sources in Social Research*. Cambridge: Polity Press. Retrieved from <https://www.wiley.com/en-sg/A+Matter+of+Record%3A+Documentary+Sources+in+Social+Research-p-9780745600703>
- Sharp, G. (1973). *The Politics of Nonviolent Action*. Boston: Porter Sargent. Retrieved from <https://www.bmartin.cc/pubs/peace/73Sharp/>
- Soengas, X. (2013, octubre). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *XXI*, pp. 147-155.
- Tahar Chaouch, M. (2012). A propósito de Libia, la primavera árabe y otras rebeliones del mundo. *La Palabra y el Hombre*, No.19, pp. 36-42.
- Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, pp. 71-100.
- Tarrow, S. (2011). *Power in movement: Social movements and contentious politics*. New York: Cambridge University Press.
- Tilly, C. (2004). *Social Movements, 1768-2004*. London: Paradigm Publishers. doi:<https://doi.org/10.4324/9781315632063>
- Toret, J. (2013, junio 20). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M como nuevo paradigma de la política distribuida*. Retrieved marzo 18, 2018, from <http://datanalysis15m.wordpress.com/2013/06/20/lanzamiento-tecnopolitica-y-15m-la-potencia-de-las-multitudes-conectadas-el-sistema-red-15m-un-nuevo-paradigma-de-la-politica-distribuida/>
- Touraine, A. (1987). El método de la sociología de la acción: la intervención sociológica. In A. Touraine, *El regreso del actor* (pp. 127-138). Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria.
- Touraine, A. (1987). Los movimientos sociales: ¿objetivo particular o problema central del análisis sociológico? In A. Touraine, *El regreso del actor* (pp. 93-106). Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria.
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*. New Haven, CT: Yale University Press. Retrieved from <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.twitterandteargas.org/downloads/twitter-and-tear-gas-by-zeynep-tufekci.pdf>
- Walker, E. (2014). *Grassroots for Hire: Public Affairs Consultants in American Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press. Retrieved from <https://archive.org/details/grassrootsfor-hir0000walk>

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2023
Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2023